



REG. INST. 17-051

Hacia una Pastoral de la Juventud en Comunidad dentro de una cultura de riesgo

Apuntes para una propuesta de
Programa de Desarrollo de
Juventudes en las Iglesias
Evangélicas y la comunidad en
general

POR:
CÉSAR PARRA, PhD (C)

2011

Hacia una Pastoral de la Juventud en Comunidad dentro de una cultura de riesgo

Apuntes para una propuesta de Programa de Desarrollo de Juventudes
en las Iglesias Evangélicas y la comunidad en general

Por César Parra



Quito, diciembre 2011

“... Somos *más que vencedores*
por medio de aquel que nos amó”.

Romanos 8:37

Desde el Creador...

*“Ninguno tengas en poco tu juventud
Sino sé ejemplo a los creyentes...”*

San Pablo
Sagrada Biblia

Desde los jóvenes...

*“Somos simplemente jóvenes, llenos de ilusiones,
ideales, sentimientos y sueños locos.
No por serlo, queremos vivir atados.
Solamente pensamos en ganar nuestra identidad
y adquirir libertad para triunfar.
Una sola cosa anhelamos:
Hacernos escuchar; y que nuestras ideas rompan
los límites y sobrepasen todas las fronteras.
¡Somos auténticos! ¡Somos luchadores!
¡Somos el presente!
Lo somos absolutamente todo: vida, cambio, y
revolución.
Tenemos instinto. Tenemos talento. Tenemos capacidades.
¡Basta de ataduras, de sueños derrumbados
y metas truncadas!
Demos a conocer al mundo entero
lo que somos: JÓVENES”.*

Adolescentes de las Américas

Forjadores del Nuevo Milenio
INNFA-Ecuador 2001

Contenido General

Jóvenes una Agenda en Proceso	6
1. Antecedentes y diagnóstico	6
<i>Educación</i>	9
<i>Salud</i>	11
<i>Habilidades para la vida vocacional</i>	12
<i>Educación cristiana</i>	12
<i>Desarrollo socio-emocional y cultural</i>	13
2. A manera de conclusión anticipada	15
3. En la visión: Cómo haremos el futuro que soñamos para los jóvenes	18
4. Marco teórico del desarrollo de la juventud	22
<i>En una sociedad mediatizada</i>	23
<i>¿Qué cosas tienen valor?</i>	25
<i>La cultura de la imagen</i>	27
<i>La sociedad funcional</i>	28
<i>Los adolescentes vistos cara cara</i>	29
<i>Necesidades fundamentales</i>	29
<i>El taller de la identidad</i>	30
<i>Mecanismos de adaptación</i>	31
5. Los espejos de la vida: Pautas para una pastoral	34
<i>Desde los padres</i>	34
<i>El grupo de referencia: sus pares</i>	35
<i>También la iglesia local aporta</i>	37
<i>La fe y valores de la juventud</i>	38
<i>Liderazgo de la juventud</i>	46
<i>Fortalecimiento de la identidad de la juventud</i>	52
Una Conclusión atrasada... ..	54
BIBLIOGRAFÍA	56

Jóvenes una Agenda en Proceso

1. Antecedentes y diagnóstico

La Juventud es un actor determinante en el desarrollo de las iglesias y las sociedades en las que participan cotidianamente y está en continuo proceso de formación y desarrollo, lo que la coloca en especial condición de vulnerabilidad. Instituciones como Compassion International

Las iglesias evangélicas deben contar con procedimientos que definan el punto en el cual los jóvenes participen con éxito en las gestiones de las mismas. Dichos procedimientos promoverán a los jóvenes a tener metas definidas por la cual trabajar. Por lo tanto las practicas y políticas de las iglesias has de trabajar por planes personales, contextuales, étnicamente adecuados y de manera individualizada planes para cada joven, basado en sus logros y su potencial de los mismos. En la escritura esta estipulado este seguimiento discipular a manera de mentoría para la vida de las personas que siendo jóvenes en contextos particulares, pero venciendo las situaciones de los mismos contextos, puedan otorgar proyección de futuro a la vida de los mismos.

Instituciones como Compassion Internacional por años tienen funcionando en Ecuador un sin número de modelos de programas de atención a los niños y jóvenes de los CDI a partir de las mismas experiencias de las iglesias locales socias. Esto es de notarse en todos los países donde trabajar esta institución, en el Perú, por ejemplo, el programa PEA, resulta en una currícula interesante que ayuda al desarrollos en distintos aspectos de la juventud urbano marginal. La parte vocacionales y aspectos de desarrollo económico visto en Colombia y Bolivia, lo propio en Haití, Republica Dominicana, Brasil, Guatemala, Honduras, El Salvador y entre otros países, el Ecuador, donde Compassion International, Oficina Ecuador, tiene una programa de Desarrollos de Jóvenes que se denomina Más que Vencedores (MQV), es una estrategia institucional desarrollada por Compassion Internacional-Brasil, la misma que se ha tomado como base de trabajo del presente Programa, para implementarlo en Compasión Internacional-Ecuador, luego de una cuidadosa labor de adaptación. Este programa tiene componentes como: Desarrollo Socio Emocional, Fe y valores, Vocacional, Desarrollo de Habilidades Económicas y un Plan para Mañana, que promueve proyectos de vida para los jóvenes.

Lo mismo sucede con programas como, "Raíces 2000" que es una coalición entre INDEF, La Cruzada Estudiantil de España, promovida por Ediciones CLIE, que han planteado programas de capacitación pastoral para los juventud en las iglesias, su propuesta esta planteada en uno de los mejores aportes educativos que he podido notar, pasa de 15 libros interesantes y adecuados para la problemática de la juventud. Este programa esta siendo implementada en períodos de dos años en distintos países como una agenda en constante proceso para la pastoral de la juventud.

"Latina 2000" y en enero 2006, "Latina 2006" un evento de encuentro entre una coalición de distintas agencias internacionales que promueven el desarrollo del los jóvenes, es otra de la propuestas pastorales para estad edad. En Panamá, hubo un gran encuentro en el que se trató la agenda de misión, esto es de esperarse ya que COMIBAM esta presente junto con La Misión Latinoamericana – LAM. En Ecuador se espera, que haya una asistencia de mas de 800 jóvenes para el encuentro en Quito-2006.

En distintos países, hay, expresiones de la juventud organizada, las denominaciones tienen propuestas de jóvenes dentro de sus mismas estructuras, de alguna manera apuntan a resolver una agenda que requiere grandes esfuerzos para corto plazo como es la vida misma de la juventud. En Ecuador existe la "Red Juvenil", esta, agrupa a mas de 300 lideres de jóvenes de las iglesias locales. En conversación con uno de los lideres, llegamos a la conclusión, que los lideres de jóvenes como los mismos jóvenes de los grupos asistentes a las iglesias, están tan ocupados, que pareciera que la meta es mantenerlos ocupados. Me decía, que ellos son parte del grupo de la alabanza, recogen las ofrendas, hacen la limpieza – por su militancia en la iglesia, hacen evangelismo, grupos de teatro, grupos misioneros, los dramas de navidad, el día de la madre, verdaderamente muy ocupados, pero cual es la cuestión... de tras de esto...? será que la iglesia no tiene una agenda definida para promover el desarrollo de los denominados "generación en riesgo".

Los adolescentes, los que no se pueden controlar, mientras estaba de vacaciones, recibí un mensaje, "regálame 300 Biblias, estoy en una reunión especial con los miembros de una pandilla..." los que trabajamos en desarrollo, no entendemos como es que, los jóvenes pueden tener tanta energía y tanta vocación para ser militantes en algo que creen y se aferran a tal manera que forman grupos de orden o desorden... será que

esta generación la Iglesia no la está entendiendo y que se manifiesta de distintas maneras que no nuestra interpretación de la realidad y la vida no nos es suficiente para comprenderla. En verdad es una etnia en riesgo, no solo por sus propios actos sino por los hechos de los progenitores, será que no son el resultado de las prácticas sociales a las cuales los jóvenes no terminan de acomodarse y intenta enseñarnos el futuro que debemos organizarlo-desorganizarlo para poderlo a reconstruir nuevamente y tener una nueva oportunidad de ser mejores, será que en la visión de los niños y de los jóvenes, esta la energía y la visión de un mundo que podría ser mejor y que los adultos olvidamos por pretender acomodarnos a lo que creemos es correcto y adecuado en una manera de comportarnos socialmente.

La cuestión es si, la iglesia y esta sociedad en la que estos seres tan llenos de fe y vida, están seguros en verdad. Será que son de otro planeta...? o solo serán que estos sujetos sociales son solo humanos que intenta acomodarse a un mundo desfigurado que intenta retornar a la imagen perfecta de Dios que un día por nuestros propios errores lo perdimos. Lo cierto es que los jóvenes en esta cultura etnocéntrica, cultura del antireino como lo diría Mortimer Arias, son personas en un constante riesgo que debemos procurar protegerlos y abrir un espacio de expresión y transformación para que los mismos, nos muestren con fuerza de adolescentes a construir comunidades de relación horizontal, en sin etnismos, sino con la fuerza del reino a mostrarnos como unos iguales a otros con capacidades de relacionarnos y de confiar que es posible, solo ser humanos y sujetos del Reino.

Las prácticas de las instituciones y de las iglesias, requieren tomar en cuenta ciertas expresiones de los jóvenes en una consulta efectuado en 1999 a más de 2000 jóvenes de las iglesias:

- ❑ Programas de poco interés o motivación para jóvenes.
- ❑ Poca atención en sus problemas cotidianos educativos y emocionales.
- ❑ Programas diseñados sin atención a los contextos.
- ❑ Limitaciones en materiales y tecnología en los CDI.
- ❑ Iglesias que frecuentemente marginan a los jóvenes de la toma de decisiones.
- ❑ Jóvenes que no asumen su participación como sujetos de desarrollo y se auto aíslan.

Para entender mejor los antecedentes, debemos analizar las áreas de desarrollo en las que normalmente se desea impactar la vida de los adolescentes.

Educación

Cuando las iglesias piensan en el campo de la educación, alude a todo proceso por medio del cual un adolescente adquiere destrezas y habilidades para mejorar sus condiciones de vida. La educación formal es una de las habilidades de conocimiento que debemos reconocerla en la vida de los jóvenes y se conoce como el sistema de educación secundaria, a la que asisten cotidianamente.

En el Ecuador, el analfabetismo se sitúa en el 15% de la población en general. Del total, el 60% de la población son mujeres. El analfabetismo es 4 veces más en el campo que en las ciudades. Las regiones costa e insular son las que registran tasas más bajas, seguidas por la región oriental, no así la región interandina, que es donde existe el mayor índice de analfabetismo.

La fuente de los principales problemas en el sector de la educación, en la actualidad no es la falta de acceso, sino el crecimiento acelerado de la pobreza que se refleja en las serias limitaciones materiales existentes en el país para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje y la baja calidad de la educación. Esto determina vacíos en los conocimientos elementales y, lo que es peor, las personas no se educan orientadas por la realidad de sus necesidades prácticas productivas y de su inserción social y económica.

A esta situación se suma la falta de sensibilidad de los padres y educandos ante la necesidad de estudiar. Lo que se refleja claramente en que "un millón de estudiantes primarios y secundarios se queda sin educación completa. El índice de deserción durante el ciclo básico de la secundaria es de 22,9% y durante el ciclo diversificado, otro 16,3%...". Se añade a esto la baja preparación pedagógica de los profesores rurales, cuyos métodos basados en la memorización no desarrollan las capacidades creativas, culturales, productivas, participativas de los niños y niñas. Existe también bajo rendimiento por falta de material educativo de acuerdo a las necesidades y realidades de los alumnos. Finalmente se une a esta problemática la mala alimentación que genera desnutrición.

La educación secundaria ha incrementado el número de locales educativos. No obstante, con crearse más colegios, no se resuelve la problemática educativa del país en su totalidad, pues la cantidad no es sinónima de calidad, peor aún de mejoramiento educativo.

En cuanto a la educación universitaria, a partir de los años 60 la participación de las mujeres ha crecido en forma considerable. Ha aumentado el número de alumnos por causa del ingreso libre a las universidades estatales, lo que ha generado una negativa masificación de profesionales, que luego no tienen plazas de trabajo.

El Ecuador es un país con diversidad cultural en el cual coexisten 9 lenguas distintas. Esta situación ha dado origen a la educación intercultural bilingüe que se basa tanto en la lengua materna nativa y en la intercultural, el español.

Ante esta situación el principal desafío que tenemos en el país es mejorar la calidad de la educación en escuelas y colegios, impulsar la investigación con utilidad social, productiva y protagonista, valorando y desarrollando los conocimientos, las experiencias, las lenguas y la cultura de los pueblos nativos.

La cuestión, Misionológica, es cual es el aporte de la iglesia o del sector evangélico en el campo de la educación. Frecuentemente se ha creído que, participar en la sociedad creando colegios formales es la respuesta, pero en la realidad, el problema no está en la creación de colegios o escuelas, sino, de un aporte significativo a las condiciones cognitivas que una sociedad requiere para trabajar sus problemas educativos.

Una propuesta de desarrollo desde el campo de la educación, tiene que ver con tres ejes significantes: La Lógica matemática, el lenguaje y la cultura. Las tres de manera dinámica adquiridas, las juventud podría tener una agenda de desarrollo. Por su puesto que el desarrollo no tiene que ver con las condiciones económicas que al parecer el Banco Mundial quiere convencernos, sino con la Educación como un eje central del desarrollo. La lógica matemática, como sinónimo de proyección de futuro en sentido proyectivo, el lenguaje como la capacidad de negociar y aportar a la construcción de significado, y la cultura, como el signo de quien y que somos, en este sentido tiene que ver la fe como el valor supremo que la iglesia podría trabajarlo.

Salud

Es necesario referirnos brevemente al problema de salud de los ecuatorianos ya que, como todos sabemos, la salud está íntimamente ligada al desarrollo intelectual del individuo; está condicionada no sólo por los procesos biológicos del ser humano sino por la realidad social, económica y cultural de los diversos grupos humanos.

Uno de los más grandes problemas que afecta la salud de los ecuatorianos es el de la desnutrición. El promedio de calorías ingeridas en el Ecuador, es inferior al límite inferior mínimo necesario, situado en las 2.300. Los grupos más afectados son los niños y niñas, las madres embarazadas o lactantes, que viven en el campo y en los barrios pobres de las ciudades.

En el Ecuador el problema de salud se debe a la falta de recursos para acceder a la atención médica y para adquisición de medicamentos. "El 55% de la población padece de desnutrición crónica. Apenas el 33% tiene acceso a la protección social. Los hospitales atienden al 4% de la población total y el 75% tiene alguna enfermedad. Los pobres no tienen acceso a la seguridad social".

En cuanto a las relaciones entre cultura y salud, no se han considerado los aportes de la medicina indígena. Este vacío es importante por cuanto tales conocimientos están integrados a los valores y la cultura de los sectores étnicos y pueden enriquecer la medicina académica.

Por su puesto, que el aporte de la iglesia, a la salud también debería ser tomado en cuenta, pues la comunidad de fe, podría ser uno de los espacios mas adecuados para promover y atenuar problemas traumáticos de salud, en especial la emocional. Sin embargo en el campo de la juventud, este asunto hay que tomar con sumo cuidado, pues, las comunidades de fe podrían ser las expulsoras de los jóvenes en el actual momento. Siendo que deben ser comunidades acogientes, en muchas ocasiones han sido comunidades de marginación y maltrato a los adolescentes precisamente porque en la parte emocional, no son las personas mas estables, sino las que mas cuestionan el status quo. Aspectos que como adultos debemos considerar seriamente, pues las generaciones de cristianos, están siendo afectadas muy

significativamente en la vida de las comunidades de fe, mucho más en las comunidades autóctonas.

Habilidades para la vida vocacional

La educación no formal tiene que ver directamente con los procesos de producción económica a que están expuestos los jóvenes, sin embargo, las iglesias no han trabajado este asunto de manera significativa. Estos procesos, por lo general están asociados a las instituciones para eclesiales, que actúan con el sector eclesial. Por ejemplo en Compassion International-Ecuador, en el 2001, se contabilizaron 209 talleres en todo el país. Esta gran inversión ha tenido el propósito de dar oportunidad para que los jóvenes puedan desarrollar destrezas que les permita, a temprana edad, producir recursos económicos para lograr su autonomía. No obstante, una de las habilidades más básicas que los jóvenes deben aprender es cómo manejarse en la vida diaria en actividades que requieren lectura, escritura y habilidades matemáticas: dar y recibir vueltos, llenar de facturas, escribir cheques, calcular presupuestos, manejar computadoras, copiadoras, telefaxes y otros. En este campo, Compassion interviene de una manera intencional para colaborar con el buen desarrollo de esta área mediante el refuerzo escolar con tutores o profesores especialistas en las distintas asignaturas, ayudando así a mejorar en ellos sus habilidades académicas o escolares.

Sin embargo, este asunto debe tener especial cuidado cuando, en sectores indígenas, los jóvenes ya son incorporados a temprana edad al ámbito de lo laboral, como parte de sus mismas prácticas de comercialización cultural. O, por otro lado, por el mismo hecho de vivir en situaciones de pobreza, que amerita que la edad para trabajar sea más temprano que lo normal en las ciudades o en comunidades mejormente acomodadas.

Educación cristiana

La educación cristiana en el país se imparte con diversas formas y modelos. La variedad doctrinal impide seguir un patrón determinado en las iglesias, las cuales pueden elegir libremente los sistemas, los materiales y las metodologías para el desarrollo de su propio programa de educación cristiana.

La aplicación de una buena estrategia de educación cristiana es desalentadora, pues la rutina y la improvisación es el "pan nuestro de cada día". No existe un programa sólidamente estructurado para trabajar con las diferentes edades; tampoco se cuenta con buenos materiales a pesar de que a menudo se dispone de recursos como televisores, VHS, retroproyectors, computadores, equipos de música, instrumentos, etc.

A esto hay que agregar la poca preparación de las personas encargadas de enseñar y a las cuales el patrocinado ya no les presta la atención debida. La falta de material y la poca innovación o aplicación de recursos causa el aburrimiento de todo el grupo y en muchos casos hasta el del maestro. En otras ocasiones la educación cristiana es simplemente un devocional diario para todos los grupos en un mismo espacio.

Desarrollo socio-emocional y cultural

Este es todavía más crítico, pues no se entiende con claridad el significado de desarrollo socio-emocional pero aun una clara concepción de lo cultural, aunque, misionologicamente, Lausana se ha pronunciado firmemente sobre el tema de lo cultural, y los eventos de los CLADE's, han trabajado esto de manera intencional, me refiero a lo cultural.

La Misionología de hoy, ha concebido que, lo emocionar se corrige o se desarrollo desde el ámbito de los espiritual, pero, frecuentemente, la pastoral ha tenido que acudir al aporte interdisciplinario de la sicología para entenderse en este sentido. No obstante, no ha acudido a la antropología para entender que, lo cultural es altamente significativo en el proceso de la contextualización del Reino, y en el campo de la juventud, este tema esta talmente abandonado.

En este sentido podemos citar la experiencia del sector indígena del Ecuador, quienes por medio de desarrollar iglesias locales, centros de encuentro comunitario que en medio del desarraigo social, las mismas han ayudado a los jóvenes a conservar su cultura en medio de adaptaciones a lo diferente. En las congregaciones indígenas, se canta en quechua, se relacionan en quechua, las mujeres siguen usando sus atuendos cotidianos, y se mantienen fuertes relaciones con las familias en

de las comunidades de las cuales proceden. En medio de las urbes, siguen expresándose desde su cultura y la conservan.

2. A manera de conclusión anticipada

La propuesta tiene como fundamentos las conclusiones resultado de investigaciones efectuadas más de 2.000 jóvenes en los proyectos apoyados por Compassion¹, una consulta a líderes de jóvenes y tutores de proyectos y la consulta de numerosas fuentes bibliográficas.

Las distintas conclusiones que se presentan a continuación sirven como insumos para hacer una serie de apuntes que promoverán en las iglesias a trabajar por los jóvenes. Éstas todavía son iniciales por lo que el diálogo interactivo entre los distintos actores en el desarrollo de los jóvenes todavía sigue abierto para mejorarlo, cambiarlo o transformarlo.

- Las condiciones socio-económicas en las que está envuelto el país demuestran que la crisis se manifiesta en las vidas de los jóvenes, impulsándolos a abandonar sus estudios y formarse para la supervivencia.
- Las condiciones educativas, de salud y otros aspectos de la vida nacional no facilitan el desarrollo natural de la juventud, empujada a reprimir su expresión juvenil por la producción y la supervivencia en contextos de riesgo.
- La presencia de Compassion juntamente con otras organizaciones de desarrollo desde sus distintos enfoques, son pertinentes a causa de la poca inversión social de parte del Estado-Gobierno.
- La presencia de Compassion y de las iglesias son pertinentes por su enfoque en desarrollo de niños y jóvenes con carácter cristiano dentro de un marco de respeto a la pluralidad socio-cultural. La profecía cristiana es válida cuando no hay paradigmas que favorezcan el desarrollo de las personas en contextos sanos libres de corrupción.
- Las demandas sociales empujan a que organizaciones como Compassion e Iglesias entre otras, se dediquen a fortalecer el desarrollo de personas íntegras capaces de enfrentar con sus propias destrezas la autodeterminación de sus vidas. En el caso de las instituciones de patrocinio y otras, le interpela el cambio

¹. César Parra, Celso Ramos y Eduardo Baldeón, *Proyecto Educativo Mediador con la Juventud Ecuatoriana Patrocinada por Compassion International*, Compassion International-Ecuador, 1998, pp. 66-74.

desde un franco paternalismo hacia el empoderamiento de habilidades para la vida de los niños y jóvenes con el fin de lograr la autonomía de sus vidas.

- Las Iglesias han de convertirse en Centros de Desarrollo Humano con enfoque en niños-jóvenes. Han de ser espacios capaces de facilitar la expresión, la actoría y el reconocimiento de las aspiraciones, sentires y pensamientos del joven enfocados en su auto desarrollo. La gestión para el desarrollo sería participativa tomando en cuenta a los padres, la iglesia, y otros como actores influyentes en el desarrollo del joven patrocinado.
- En la práctica de las iglesias, proyectos y otras iniciativas, deben acudir a actividades que les facilitan la apertura y libertad de expresión de sí mismos y en grupo. La mayoría de jóvenes han visto con placer el ser partícipes en eventos que les toman en cuenta en sus necesidades y aspiraciones, sin dejar de lado la diversión como propia de su edad y como espacio adecuado para promover formación para la vida dentro de los contextos apropiados y étnicamente empoderadoras.
- Una de las aspiraciones francas y claras de los jóvenes es la concreción de una carrera profesional como proyecto de vida. Sin embargo reconocen impacto y desean seguir siendo instruidos en la educación no formal como una respuesta a la adquisición de herramientas para su vida que se debate en el riesgo.
- Los jóvenes se muestran radicales en la adquisición de valores morales, humanos y cristianos. Exigen el mayor testimonio moral posible de los líderes de proyectos e iglesias. A su vez se muestran abiertos para aportar significativamente a la construcción de valores para su vida. Buscan ser actores vitales en la discusión y construcción de aspectos espirituales para su quehacer social cotidiano y de futuro.
- Es evidente que la Iglesia esta todavía bastante lejos de impactar al 100% de los jóvenes de sus militancia por medio del Programas adecuados.

3. En la visión: Cómo haremos el futuro que soñamos para los jóvenes

Los niños de ayer son los jóvenes de hoy. Diferentes en su composición orgánica y desarrollo sico-social que cuando la iglesia evangélica comenzó en su actuar a mas de un siglo en suelo ecuatoriano y un poco menos de dos siglos en la geografía latinoamericana. Misionología que esta en proceso de construcción y acción, dentro de una seria de dificultades pero afirmándose a la vez. Le resta enfrentar los nuevos paradigmas marginalizadores en los que la iglesia se encuentra inmersa en este momento, el adolescente, tendrá que desarrollarse a pesar de la misma estructura de la iglesia y en medio de una cultura de muerte o ausentismo que lo margina y sumerge a la vez.

Actualmente, cada uno presenta necesidades que los caracteriza e identifica y los hace diferentes de cualquier otro ser humano. No obstante, por sus condiciones familiares y socio-culturales, pronto deberán asumir decisiones importantes en forma individual, lo que muy probablemente afectará el resto de sus vidas.

Esta realidad no es considerada por una parte de la iglesia evangélica. Existen grandes vacíos difíciles de llenar. Las iglesias con las cuales trabajamos no han sido la excepción, pues a pesar de haber mantenido actividades como ministerio juvenil, éstos son hechos insignificantes en su calendario de actividades. El trabajo juvenil está orientado a celebraciones, manifestaciones, acontecimientos, y otros tipos de reuniones. Los programas y acciones eclesiales siempre estuvieron orientados al y desde el público adulto. Justamente allí aparecieron los problemas. Los niños crecieron y sus necesidades afloraron, lo que "asusta" a muchos líderes que no se sienten capacitados para enfrentar más y nuevos retos.

Por otro lado, los jóvenes, al ver la imposibilidad de satisfacer sus necesidades en forma individual, a pesar de las entregas periódicas de bienes de parte de la Iglesia, comienzan a buscar fuera de la misma, lo que les faltaba dentro de ella. La inasistencia a la misma iglesia llega a ser una consecuencia inevitable, pareciera que no hay forma atraerlos. En ocasiones surgen "ideas, acciones de buena voluntad, se convocaba a los jóvenes a competencias deportivas, musicales, de teatro o mimo, entre otras acciones" sin embargo, la motivación en realidad dura poco.

Estos inconvenientes han comenzado a dar origen a la apertura de un espacio de diálogo con todos los actores involucrados: niños, niñas, jóvenes, educadores, pastores, padres y hasta los grupos de pares (amigos). Hemos de considerar los diferentes entornos en los cuales se desarrollan los jóvenes: familia, escuela, Proyectos sociales, iglesias y barrios donde viven. Queremos encontrar respuestas en sus "motivaciones". En su cotidianidad.

Las experiencias vividas, la realidad existente y las respuestas que los jóvenes de las iglesias nos han ofrecido, nos están permitiendo entender, como misionólogos y gente preocupada por el tema de la juventud, que **si queremos lograr influencia positiva a largo plazo con resultados duraderos en la vida de los mismos, ésta debe venir de las personas y no de los programas. Debe ser el fruto de relaciones significativas y modelos de conducta importantes y estimulantes.**

Los jóvenes nos han manifestado, principalmente, su deseo de mantener una relación más personal con sus líderes. Ellos requieren de referentes de valores. Necesitan de atención individual. Necesitan desarrollar habilidades para la vida sin dejar de lado las actividades juveniles que los recree y fomente compañerismo, todo esto dentro de la construcción de una nueva sociedad donde los niños y los jóvenes en su cotidianidad son actores principales sin dejar su identidad, pero asumir la del Reino.

Por lo anterior, **nuestras propuestas tienen como base: amar a los jóvenes y estar dispuestos a pasar tiempo con ellos.** De la misma manera que lo hacía el Señor Jesucristo con sus discípulos. Sólo de esa manera facilitó su crecimiento y desarrollo personal. Jesús les dijo a sus discípulos: **"Un mandamiento nuevo os doy, Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto, conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"**. (Juan 13:34-35).

En otras palabras, pensamos en primera instancia que los jóvenes de los proyectos a menudo juzgarán lo atractivo y valioso del Evangelio y de su permanencia en la iglesia, por las relaciones que los miembros de la misma.

En definitiva, la mayor influencia no será por lo que se enseñe con palabras sino por nuestras acciones, reacciones y estilo de vida. *La imitación es quizá el mayor regalo que alguien puede darnos.* El apóstol

Pablo fue tan lejos que dijo: **“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen, según el ejemplo que tenéis en nosotros”** (Filipenses 3:17).

Necesitamos escuchar a los jóvenes con atención y estar dispuestos a conocerlos. Se quiere cuidar de los jóvenes como los elementos del nuevo liderazgo de la iglesia de **hoy** en un contexto de Evangelio integral: espiritual; social/ciudadanía; emocional/sicológico; físico; mental; y económico/dimensiones educacionales. Con le fin de la construcción de una sociedad alternativa, justa y enfocada en el Reino.

Los jóvenes requiere de una agenda para el desarrollo, se la podemos definir de la siguiente manera:

- ❑ Queremos para nuestro país líderes juveniles cristianos, que amen a Dios con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente y a su prójimo como a sí mismos (Mateo 22:37-40). Que sean cristianos en su fe y en sus acciones. *Los programas no pueden estar limitados a tan sólo actividades; debemos buscar formar la nueva sociedad a partir de una nueva iglesia.*
- ❑ Queremos un joven cristiano que sepa afrontar la adversidad y que de ella salga fortalecido al experimentar un desarrollo práctico, en términos de su contexto local. *Que tenga la oportunidad de explorar cómo sus capacidades obran entre sí, con oportunidades y barreras locales. Este proceso resulta en aprender para la vida.*
- ❑ Queremos un líder juvenil cristiano, lleno de saberes, pensares y sentires; afectos que deben potenciarse a través de una atención y relación individualizada. *Se lo tiene que conocer y acompañar en su proceso de desarrollo personal.*
- ❑ Queremos un joven cristiano que como ciudadano crea en, practique y demande la justicia social. *“Defendiendo al débil y al huérfano; haciendo justicia al afligido y al menesteroso” (Salmo 82:3), “ Pagando a todos lo que debe, al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra”. (Romanos 13:7).*

4. Marco teórico del desarrollo de la juventud ²

Mucha gente mira a los jóvenes o adolescentes como si fueran de otro mundo. A veces parece que esta generación de padres y líderes de iglesias se han resignado a que eso suceda como algo natural, pensando que la adolescencia es la edad de la rebelión. Lo que ahuyenta a los jóvenes de la iglesia no es el eterno mensaje del Evangelio sino la falta de *creatividad* en las formas con que la iglesia comunica el mensaje, pues recordemos que son adultos los que lo hacen... y al parecer se piensa que ser adulto es ser serio y aburrido.

En tiempos pasados la sociedad, la escuela, la iglesia, no tenían mucha competencia. Ir a estos lugares posiblemente era algo especial. Tenía sus atractivos: amigos, música, relación y otros aspectos que lo hacían interesante. Con el advenimiento del cine, la televisión, el video y la Internet, con colores, acción, sonido y efectos especiales, los cultos en la iglesia parecen cada vez más aburridos, no se diga de la escuela, o la relación familiar.

Los líderes sociales, pastores y líderes juveniles deben interiorizar los intereses y recursos de nuestra juventud para descubrir una metodología que apele a esta generación, si han de ser efectivos en su proceso de acompañamiento en la vida de los adolescentes. Lucas Leys, en una entrevista con jóvenes cuenta lo siguiente:

"... Mirarlos me derretía el corazón. Estaban casados hacía seis meses: él tenía 19 y ella 18. Trataban de disimularlo, pero claro, el bebé no los ayudaba. Me mostraron el moretón en el brazo de la esposa y con la voz entrecortada, él me explicó cuán violento se ponía y cómo le pegaba cuando se enojaba. ¿Qué podía decirles? Mientras él relataba los detalles de las últimas peleas, mis ojos buscaban respuestas en los suyos: ¿Cómo había llegado este adolescente a un pozo tan profundo?"³

Cada etapa de la vida tiene sus problemas específicos. La adolescencia los tiene, y es importante que la familia, la iglesia, la sociedad y ellos mismos, estén alerta sobre los procesos biológicos, psicológicos y sociales

². Para la construcción de este apartado hemos acudido a dos fuentes: Lucas Leys, *Adolescentes: Cómo trabajar con ellos sin morir en el intento*, Ediciones Lagram, Ediciones Certeza, Argentina, 1998; y Rosadalia Vargas (comp.), *Hacia una Pastoral Juvenil*, Volumen 1, Serie Recursos, Editorial CLIE, España, IINDEF, 1999.

³. Lucas, op.cit, p. 15.

que viven. Así podremos establecer nociones y estrategias para identificar sus procesos espirituales. Sin lugar a dudas, esta etapa de la vida, como otras, ofrece un especial potencial para la iglesia y la sociedad en general. Los líderes de iglesias no debemos olvidar que los adolescentes son parte también del Cuerpo de Cristo, por lo tanto no deben ser descuidados ni mal comprendidos.

Para lograr una comprensión de aquel mundo tan aventurado y lleno de energía dada por la gracia de Dios que se mueve y demuestra en la sociedad, como es el de un joven, debemos hacernos una serie de preguntas muy pertinentes:

- La cultura en la que viven los jóvenes, ¿cómo la podemos llamar? ¿Machista, paternalista, feudal, moderna, posmoderna? ¿Cómo ellos mismos la entienden? ¿Qué efecto producen estas culturas en la mentalidad adolescente, inclusive en el inconsciente?
- Ellos caminan, se expresan, participan, interactúan, se muestran pero... ¿cómo definimos al adolescente de hoy y cómo identificamos sus necesidades? ¿En qué andan los adolescentes?
- Ellos nacen crecen, piensan, buscan, caminan, pelean, asumen, se rechazan, aman, pero... ¿qué es lo que la iglesia debería aportar para encarar la problemática adolescente?
- ¿Es posible que estemos perdiendo la batalla? ¿Hemos pensado en el legado o herencia que estamos dejando en la vida de los jóvenes? ¿Podemos ver la gran brecha generacional que se abre entre los nuevos y los más viejos?

Estas preguntas nos muestran un camino para la reflexión y acción y nos sugiere la forma en que ha de ser abordado el tema de los jóvenes y esta nueva generación. En especial sectores como la iglesia, que frecuentemente podrían perder el camino al definir la estrategia de cómo acompañar a dichos jóvenes.

En una sociedad mediatizada

La verdad es que en la actualidad un joven puede pasar muchas horas frente a los que muchos le llaman el "telebobo". Resulta interesante que

los temas que más se discuten, personajes, modelos, mitos, ideas, son las que frecuentemente se presentan en la televisión. Sin temor a equivocarse, se podría afirmar que los medios masivos de comunicación están prestando especial atención a los adolescentes y les está transmitiendo los valores morales y sociales con los que deben vivir.

A raíz de este acelerado ritmo de ofertas, los adolescentes sufren, como ningún otro sector de la sociedad, un vértigo consumista que conduce directamente a la pérdida de su identidad individual. No es una pérdida sin importancia; de hecho, es clave para comprender las presiones que sufren.

Si la adolescencia ha despertado tanta atención del sistema comercial, y si esta atención ha afectado de manera evidente los valores y esquemas de conducta de los adolescentes, ¿no deberíamos los cristianos sospechar que el Príncipe de este mundo está prestando especial atención a estas generaciones de adolescentes? Ingenuamente, pasamos por alto la enorme relación entre estos aspectos de la cultura y lo que viven interiormente los adolescentes.

Más allá de afectar a los adolescentes mismos, la atención que les prestan los medios está minando los valores y los puntos de vista de la iglesia del futuro. Aspecto que como cristianos y personas preocupadas por el desarrollo de los adolescentes deberíamos tomar en cuenta. El adolescente de hoy, como persona, requiere de un proceso de adaptación a la cultura en la que vive; sin embargo, el ritmo de ajuste hoy viene acelerado; los medios masivos de comunicación han contribuido a que el ritmo de información llegue a ser tan vertiginoso que las consignas y las noticias de ayer ya son parte del pasado. Llegan al punto de no darnos tiempo para reaccionar, porque nuestra atención ya ha sido captada por la noticia siguiente.

Lucas cita a Gregor Goethals, de la Universidad de Gales, quien afirma que estos medios producen dos mitos:

1. Si algo importante ha ocurrido, escucharemos de ello en los medios.
2. Si no lo vimos en TV, no lo oímos en la radio ni lo leímos en los diarios, entonces nunca ocurrió o no es para nada importante.⁴

⁴. Lucas, *Op. Cit.*, pp. 29, 30.

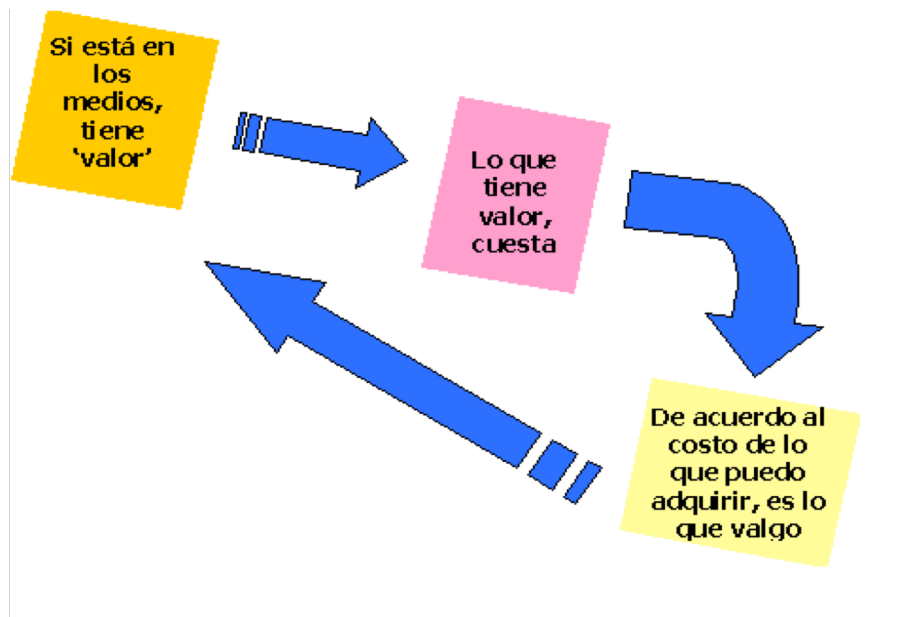
Lamentablemente, la sociedad actual, por las mañanas, evalúa el desarrollo del mundo a través de los medios. Nada parece real si no es transmitido por los medios. En consecuencia el criterio de valoración de la realidad es lo que vemos y escuchamos en los medios. Esto coloca a los adolescentes en una situación de vulnerabilidad, pues son objeto de información de verdades que no son las propias ni las que siente, pero que se las apropia para crear y re-crear su realidad.

¿Qué cosas tienen valor?

La exposición prolongada de la presente generación juvenil a los medios tiene otras consecuencias más sutiles y menos peligrosas que la observación de tanta violencia. Los programadores de computadoras tienen un dicho: "Basura que entra, basura que sale". Josh McDowell compara este refrán con el proverbio de la Biblia que dice: "Cuales son sus pensamientos íntimos, tal es él" (Proverbios 23.7). Si dejamos que los medios llenen de violencia el corazón de nuestros hijos, ellos no tardarán en hacer de la violencia parte de sus acciones diarias. Pero no sólo es basura la violencia que entra, sino los valores morales, comportamientos humanos y otros más, que causan serios daños en la sociedad en que vivimos y que pretendemos construir.

Frente a esta situación cabe una pregunta: ¿Qué tiene valor hoy? Si lo que transmiten los medios es lo que tiene valor, los personajes públicos y los líderes de opinión adquieren un poder muy difícil de contrarrestar. Los medios imponen qué es lo que hay que ponerse para vestir elegantemente, qué comer para estar bien alimentado, fuerte y en estado atlético, cómo es el prototipo de hombre y mujer que la sociedad espera. Los medios se convierten, así, en una gran herramienta del mercado, más que en medios de información. Pero, ¿qué tienen en común todas estas ofertas mediatizadas? *Requieren dinero*, que es la manera más efectiva de mediar y concretar la construcción de los valores que se promueven a través de los medios de comunicación.

Una ecuación que tal vez expresa la forma en que esos procesos sociales se incorporan en el inconsciente de nuestros jóvenes, podría ser:



Esto es lo que los medios terminan grabando en nuestra conciencia y de lo cual es muy difícil escapar. En mayor o en menor medida todos estamos tentados a razonar así. Hay una frase que afirma Lucas Leys:

"Dios creó a hombres y mujeres para amar a las personas y usaran las cosas; pero amamos cosas y usamos a las personas".

No es difícil ver que la cultura en que estamos inmersos es devota de lo material y no de las personas. Todo, o casi todo, se define en términos económicos. El filósofo Hinkelammert explica que es como si el mundo de hoy ya no estuviera poblado de personas sino de mercancías. Los valores económicos han desplazado a los valores morales del centro de la escena.

Cada día más, a los ojos de la nueva sociedad, "un hombre de bien" ya no es el que tiene una familia bien establecida, quien vive con el amor y el respeto de las personas. Hoy el hombre modelo es el "exitoso", aquel que puede a adquirir un automóvil último modelo o vestirse con determinada marca. Tal vez ni el mismo Jesucristo sería un "hombre modelo" para la cultura de mercado en que vivimos. Los ídolos populares

y las revistas derrochan evidencias de este ideal. Sólo se valora lo que tiene un precio cuantificable.

Antes de seguir, conviene que repitamos la frase que mencionamos más arriba, en el orden correcto:

**“Dios creó las cosas para usarlas
y a las personas para amarlas”.**

El ser humano sin Dios ha invertido el orden. ¿Cómo va a pensar la iglesia de la próxima generación? ¿Como pensará o piensa el actual adolescente? ¿Es posible que estemos perdiendo la batalla frente a esta situación social y humana? ¿Es posible creer que la iglesia pueda levantarse hoy y dar un giro a la historia? Creemos que sí, pues el Espíritu del Señor está en medio de ella, pero aguarda la expresión de sus hijos e hijas para lograrlo.

La cultura de la imagen

Los medios han provocado lo que el filósofo Roberto Pérez llama la *“adolescentización de la cultura”*. Los medios proyectan a la adolescencia como *la edad de la virtud desprejuiciada*. Los medios contribuyen a construir un hedonismo superlativo en torno a la imagen. Los atletas, las heroínas de televisión son adolescentes modelos que, en su mayoría, tienen menos de 16 años. Son el paradigma de la imagen femenina vendida desde los medios. Se exalta la delgadez. Las revistas están plagadas con fotos de mujeres con cuerpo adolescente y recomendaciones de dietas para tener la cintura ideal. Lo mismo en el caso de los hombres. Las gordas ya no son parte de los concursos de belleza. Imaginémos los sentimientos de los adolescentes que tienen problemas de peso.

El *“valor supremo”* es la apariencia. Hasta en la arquitectura de tendencias posmodernistas el predominio es de lo ornamental y de lo escenográfico: columnas de plástico que nada sostienen, arcos que nada dividen, entre otros aspectos. Las tecnologías audiovisuales tienen un papel principal en la comunicación y causan efectos irreales. Lo que la televisión transmite, no aconteciera de igual manera si ella no estuviera allí. Los sucesos son *“fabricados”* por la televisión. Las agencias de publicidad: *“No lo diga, muéstrelo”*, *“Para muestra basta una imagen”*.

Los *video clips*, una sucesión de imágenes que saturan la pantalla, tienen el poder de provocar las más diversas sensaciones sin usar palabras. Aunque comenzaron como imágenes que acompañaban a la música, hoy se podría decir que la imagen hizo de la música el acompañante. A partir de **MTV**, un canal que transmite exclusivamente videos y que llega a más países que ningún otro, los *video clips* se han vuelto columna vertebral de la publicidad y han influido fuertemente en el cine moderno. Se nos dice que hay que cuidar la imagen, y lo cierto es que la estética ha llegado a ser el factor fundamental en la valorización de un individuo. Rolando Pisanú, conocido como el cirujano de las modelos en los noventa, dice: "Es muy común que vengan chicas de 16 y 17 años con fotos de modelos de tapa o televisión y pidan esa nariz o la boca de aquella otra". La imagen, con su versión de "belleza", ha postergado otros valores culturales, intelectuales, espirituales y hasta biológicos, ya que muchas veces esa búsqueda de una apariencia perfecta se torna una agresión a la salud.

La sociedad funcional

Desde el siglo 20, la civilización se llenó de productos y artefactos que prometían mejorar el nivel de vida al punto de solucionar casi todos los problemas humanos. Esta oferta, sumada a la complejidad que adquirieron los mercados, crearon lo que hoy llamamos mercado de **consumo**. Diariamente, los aparatos creados para el hogar son cada vez más específicos y a la vez requieren de obreros más especializados para su producción.

Esta realidad fabril y mercantil ha forzado a la humanidad a especializarse de tal manera que "funcionar" es un valor superlativo. ¿Nos damos cuenta? Los valores han sido afectados por esta realidad. Si preguntamos a cualquier desprevenido: ¿Qué es usted?, nos diría: Mecánico, constructor, médico, pastor, profesor... ¿Qué quiere decir esto? No definimos a la persona por quién es, sino, por lo que hace. A medida que funciona mejor para algo específico, es más premiado por la sociedad. Si no miremos en una de las paredes de un local de McDonald's: "El empleado del mes".

La tecnocratización de la sociedad se hace evidente en los modelos educativos, sociales o religiosos. Cada vez más la educación o planes de

formación académica, se hace más específica y especializada; contiene menos cultura general, y más conocimientos “útiles para algo concreto”. La información es vital para maximizar los resultados; por eso se requieren obreros especializados, personas entrenadas específicamente para una única y particular tarea. Esto es evidente en una compañía, empresa de servicios o incluso en un simple organigrama de iglesia. La preparación profesional se ha hecho cada vez más exhaustiva y específica. ¿Cómo afecta todo esto a las generaciones jóvenes?

*Los adolescentes vistos **cara cara***

El mundo de la adolescencia es particular, único, temporal, pero lleno de aventura y significado. Sin embargo, la raíz de la palabra “adolescente” nos entrega esta explicación:

Adolecer: Experimentar el dolor de crecer. Proviene del latín *adolecere*, que quiere decir ni más ni menos que “**madurar**”.

Existe una estrecha relación entre los ciclos vitales y las crisis existenciales. Es decir, la etapa de la adolescencia tiene sus propias crisis e inevitablemente todo adolescente tendrá que sufrirlas, independientemente de cómo las manifieste. Estas crisis estarán en relación con la forma en que cada uno satisfaga las necesidades propias de esta etapa. Por lo tanto, para describir al adolescente de hoy lo primero que tenemos que reconocer son sus necesidades sico-sociales, por su puesto dentro de la cultura en la que se desarrolló.

Vistos cara a cara, mirar a los adolescentes es observar un proceso de contradicciones y maduración de manera simultánea. No sabe si es niño que no quiere ser o el adulto que odía ser. Es en realidad toda una aventura crecer, expresar y sacudirse lo que es ser niño para ser el adulto que la sociedad ha perfilado como “maduro”. Ésa es la cara de la verdad que la iglesia, la sociedad y la familia muchas veces teme enfrentar por sus propios temores y desaciertos.

Necesidades fundamentales

Bruce Narramore, sicólogo cristiano, identifica con claridad seis necesidades básicas de los adolescentes en su paso hacia la adultez:

1. Desarrollar su propio sentido de identidad, individualidad y seguridad.
2. Desarrollar relaciones significativas con compañeros de la misma edad y con personas ajenas a la familia.
3. Separarse progresivamente de la dependencia que, como niños, tuvieron hacia sus padres.
4. Conformar una sexualidad clara y desarrollar su capacidad para relacionarse con el sexo opuesto.
5. Obtener la confianza y la habilidad necesaria para desarrollar una carrera (vocación) en el futuro, además de independencia económica y otras cualidades propias de la adultez.
6. Desarrollar su fe, valores y actitudes hacia la vida.

Ser reconocido como una persona valiosa es una necesidad profunda de cada ser humano. Todas y cada una de las necesidades que menciona Narramore tienen relación con aquella que mencionamos anteriormente sobre el significado de la adolescencia. Por otro lado, la mayoría de estas necesidades se expresan en el grupo de iguales como son los mismos amigos. Para el adolescente es quizás más importante lograr reconocimiento en el grupo de sus iguales que ante los ojos de sus padres si bien, en última instancia, buscan la aprobación de ambos para sentirse valorados. Por ello, las dos primeras necesidades definen el propósito y el marco de todas las demás.

Saber que hay “detrás” debe hacernos más sensibles ante la realidad de los jóvenes.

Esto tiene estrecha relación al momento de trabajar con los jóvenes en las iglesias en las que estamos empeñados en acompañarlos.

El taller de la identidad

Durante la infancia, el niño no cuestiona la imagen que tiene de sí: son una misma cosa. Al comenzar la pubertad, surge una gran interrogante: ¿Quién soy? “Cada persona es única, como resultante de una confluencia de factores que la distinguirán del resto, que le darán un

sesgo particular, en un momento dado de la historia del mundo, del país en que nace y de la propia familia". El ser humano nace con una herencia genética, familiar y, como vimos, cultural. No quiero dejar de lado aquello que nos señala Romanos 5:22: nacemos, también, con una herencia de pecado. Pero, también lo que afirma Pablo en 2 Corintios 5:17: "Si estamos en Cristo, somos nuevas criaturas.." Todos estos factores internos y externos dan forma al perfil del adolescente en particular en cualquier sociedad en la que se desenvuelva.

Muchos de los conflictos que surgen en este proceso se dan cuando, al no tener su identidad definida, los adolescentes se buscan a sí mismos en el ejercicio de roles antagónicos. Éste es uno de los mayores desafíos que enfrentan los líderes y padres de adolescentes, por supuesto desde su rol de adultos.

Por ejemplo, una joven pretende en un momento ser la "mujer fatal" del colegio y en otro la "joven espiritual" de la iglesia; el joven ensaya ser el *playboy* auspiciado por los medios y también el mejor alumno ansiado por los padres. Lo bello de esto es que, dentro de estos roles opuestos, el joven va creciendo y tomando una identidad clara. Es en este momento tan corto en que los padres y los pastores podemos influir positivamente en su vida.

Este proceso lo podemos analizar en Lucas 2, texto en el que podemos ver cómo Jesucristo es abordado por sus padres al momento de encontrarlo discutiendo con los doctores de la Ley. María, su madre, guarda en su corazón las expresiones de su hijo adolescente... tal vez sin entenderlo todo. María y José, como madre y padre, solo entendían que el joven Jesucristo había provocado un problema. Pero, su manera de expresarlo: "... en los negocios de mi padre debo estar...". Qué profundidad, qué antagonismo, qué expresión... Pero María lo guarda todo en su corazón y sigue el proceso de la vida. Jesús está creciendo y sus padres lo acompañan.

Mecanismos de adaptación

Los jóvenes muchas veces expresan sus sentimientos por medio de mecanismos o "tipos de adaptación". Estos procesos muchas veces pueden ser simultáneos, no tienen un orden lógico. Sólo cambian. Los

adultos nos podemos sorprender y confundir, porque quisiéramos saber qué sigue después y no estamos seguros de cuándo estamos listos. El y la adolescente se expresan de una manera totalmente diferente que nos desconcierta... realmente es toda una aventura.

Tomemos nota de estas manera de expresión adolescente si hemos de sobrevivir en el proceso de acompañamiento del joven en su desarrollo:

- ❑ **Agresión.** Si se sienten humillados, es muy probable que los inunde la ira y recurran a la agresión, que puede ser física o verbal. Pero ésta no siempre se dirige hacia la persona que los humilló. Muy probablemente lo hagan con quien sienten que no va a profundizar la humillación, en otras palabras: mamá o papá, que siempre me perdonan o un hermano menor, incluso contra el perro o el gato.
- ❑ **Compensación.** La necesidad de sentirse importantes, de ser aceptados o independientes mueve a los adolescentes a intentar destacarse. Si no lo logran en un campo, probablemente intenten en uno opuesto. Si no pueden sobresalir en matemáticas, probarán hacerlo en fútbol. Si no pueden hacerlo con los padres, lo harán con sus compañeros. Si no lo logran en casa ensayarán en la pandilla o en la iglesia.
- ❑ **Identificación.** Aquellos que tengan problemas para compensar de alguna manera, se inclinarán a ser admiradores y seguidores de otros que sí pueden sobresalir. Es común verlos en los colegios y en las iglesias. El peligro de este mecanismo es que ese modelo puede ser tanto bueno como malo. Todos conocemos preadolescentes que se pegan a algún adolescente mayor y lo miran embobado como a un superhéroe.
- ❑ **Racionalización.** Para algunos es difícil admitir errores o fracasos. De una u otra forma buscan dar explicaciones acerca de las cosas en que les gustaría destacarse, pero no pueden hacerlo. Es usual verlos encogerse de hombros y dar alguna explicación complicada y salir del paso en su situación de conflicto.
- ❑ **Formación reactiva.** Los adolescentes que están muy presionados por su familia o su cultura refuerzan la represión de sus propios deseos condenando a otros. Por ejemplo, critican a los que se vinculan sin dificultad con personas del otro sexo, cuando en realidad desearían hacer lo mismo pero no se atreven.

- **Egocentrismo.** Los que se sienten inseguros probablemente buscarán ser siempre el centro de atención. Esta moneda tiene dos caras: una obvia, la de estar haciendo chistes todo el tiempo o burlarse de quien está al frente en una situación dada. La otra cara de la moneda es la víctima de la novela. Esta alternativa es más característica del sexo femenino: siempre están llorando por algún problema novelesco, en busca de consuelo. Lo más importante de esta expresión es el deseo de ser el centro de la atención.
- **Evasión.** Este mecanismo consiste en recurrir habitualmente al mundo de la fantasía para lograr, de modo simbólico, la satisfacción de las necesidades frustradas. Quienes toman este camino pueden tener serios problemas para concentrarse en los estudios luego de una secuencia de fracasos en la misma materia. Según el *Manual de Psicopatología y psiquiatría del adolescente*, de S. Feistein y otros, este mecanismo puede ocasionar profundos trastornos emocionales y futuras perturbaciones a la hora de resolver conflictos.
- **Fuga con enfermedad.** Recuerdo a una amiga que, cada vez que tenía problemas más o menos serios con alguien, se enfermaba. Por ejemplo, los adolescentes que inconscientemente recurren a este mecanismo presentan un acentuado cuadro febril el día de un examen pero al día siguiente no tienen nada.

Todos esos son mecanismos que el adolescente utiliza en la búsqueda de su identidad, en general, de manera inconsciente. No es que planea hacer esto o aquello: cuestiones alojadas en lo profundo de su personalidad lo llevan a seguir alguna de estas estrategias para satisfacer necesidades esenciales. ¿No explica esto buena parte del comportamiento de los adolescentes que nos rodean?

Sin embargo, los mecanismos más usados durante la adolescencia pueden convertirse en patrones de conducta en los años posteriores, en especial si los adultos hacen hincapié sobre los mismos de manera contradictoria. Lo que debemos recordar es que son pasajeros. Saber qué hay detrás del comportamiento de los adolescentes debiera agudizar nuestra sensibilidad, en lugar de tentarnos a utilizar este conocimiento para manipularlos o herirlos. Eso ya lo hacen los de afuera de la iglesia.

5. Los espejos de la vida: Pautas para una pastoral

En nuestra cultura, la adolescencia no es algo que ocurre de golpe. Algunos padres recién se dan cuenta de que sus niñas se hicieron adolescentes cuando al entrar a su casa se encuentran con ese peludo, que hace apenas un mes llegó a la iglesia, tirado en un sillón. O cuando un varón... le falta al respecto en un asunto en que no está de acuerdo con un tabaco en mano y una mirada de desafío...

Desde los padres

Las referencias que orientan al adolescente que busca su identidad van cambiando. Los padres todavía son un espejo importante, que les refleja quiénes son y cuánto valen; pero, poco a poco, el grupo de amigos toma cada vez más importancia.

Este proceso es como un camino escabroso, donde el uso de los mecanismos adaptativos y la búsqueda de un grupo de pertenencia presenta altibajos. Daremos un resumen de las etapas que por lo general atraviesa la relación entre padres e hijos en esta etapa:

1. El niño entra en la adolescencia a la edad de 11, 12 ó 13 años. Sigue dependiendo mayormente de sus padres para satisfacer sus necesidades físicas, emocionales y espirituales. En esta etapa, los padres, pese a ser duramente evaluados, pueden seguir siendo el modelo y ejemplo de los hijos. Mientras se lleva a cabo la transformación física y sexual comienza una etapa de confusión emocional. En este período el adolescente puede llegar a avergonzarse o hasta acomplejarse, si no comprende que sus cambios son normales. La autoestima es alimentada especialmente por los padres. No es raro que sienta melancolía y que muestre cambios dramáticos en los sentimientos. En esta etapa los padres pueden proporcionar estabilidad, mostrándose disponibles para hablar sobre los cambios físicos pero con firmeza... no dureza.
2. Los adolescentes empiezan a pensar más por sí mismos. Los padres suelen cometer el error de confundir diferencias de

opinión con rebeldía. Lo que ocurre es que los hijos se tornan más independientes en su manera de percibir el mundo. Es importante escuchar sus opiniones con paciencia. Si tenemos presente qué es lo que está cambiando en cada etapa, podremos entender qué hay detrás de lo que dicen. *Necesitan “practicar” el ser individual* por lo que hemos de entender esta manera de aprender. Su individualidad pasa a ser parte de la diferenciación que tiene con el adulto que será y el niño que deja de ser. Cuando comienza a sentirse independiente, el adolescente seguramente intentará probar sus propios límites. Tal vez deje de ser el “chico que era”, obediente y dispuesto. Necesita “practicar” ser individuo. Si los padres le ofrecen sólo derechos y privilegios, no aprenderá a contraer obligaciones. Si todo lo que recibe son restricciones y obligaciones puede resentirse y perder la capacidad para disfrutar de la vida, y aun puede rebelarse. Es importante que los adolescentes asuman responsabilidades mientras se les amplían las libertades.

3. Llegará el momento en que los adolescentes prefieran hablar con sus amigos más que con sus padres. Están buscando su propia identidad mediante la identificación y la diferenciación. Al avanzar en la adolescencia, tendrán dudas acerca de lo que pueden llegar a ser y hacer. Lo que necesitan de parte de sus padres es confianza y “crédito” ante el fracaso.
4. En la etapa final quizás sea cuando más se note la actitud de pendular entre lo infantil y lo maduro. Oscilarán entre un gran aburrimiento y un enorme interés por alguna actividad o proyecto. Por eso resultan tan impredecibles. Lo importante es reconocer su esfuerzo por crecer y no enfocar tanto nuestra atención en su aparente desinterés.

El grupo de referencia: sus pares

Al parecer en la adolescencia existe la necesidad de tener otro espejo donde mirarse, donde encontrar reconocimiento y aprobación para seguir consolidando la propia identidad. Así se fabrica un nuevo marco donde los adolescentes se conocen, reconocen y valorizan: *el grupo de referencia, sus amigos, sus pares, sus iguales*. Estos grupos pueden volverse verdaderas “tribus” donde se viven situaciones de poder, de pertenencia, de conflicto de territorio y de competencia.

1. **Códigos.** Los adolescentes desarrollan códigos propios que los diferencian y que excluyen a otros, ya sea a pares de otras tribus o a los mismos padres, que desconocen el nuevo léxico. Es una manera de diferenciarse de los que no están en “onda” y no pueden entender “lo de ellos”. Además de palabras nuevas, inventadas, fuera de lugar o en otro idioma, los códigos incluyen posturas y maneras específicas de pronunciar. Cabe mencionar que en el contexto de la iglesia ocurre lo propio. Asumen la jerga léxica de su orientación eclesial... el pastor pasa a ser una especie de mentor o líder que marca la manera de comportarse o de manifestarse. Por supuesto si ellos deciden que el lenguaje del pastor o líder de la iglesia es el apropiado para su expresión.
2. **Vestimenta.** Para definir identidad se usan distintas “caretas”. La moda suele ser parte del disfraz. El adolescente se viste como imagina que quieren verlo los demás, es decir, sus amigos, su grupo de pertenencia. No sólo es una cuestión de “tontos”, el pelo suele ser parte de esa onda. Como todavía no confían en sus gustos, ni saben realmente cuáles son, descansan en las marcas que los medios les dictan. Pueden tener veinte *jeans* en el armario, pero si ahora salió uno con el cierre en la cola y lo usan las modelos, no pueden dejar de tenerlo. Muchos padres no entienden la compulsión con que sus hijos necesitan comprarse ropa, porque no saben que la falta de determinado accesorio puede significar quedar *out* (fuera), desvalorizado y rechazado por el grupo de pares, y no sólo con la ropa, sino con la canción de su cantante cristiano favorito... una Biblia única... un libro... algo de la propia iglesia, amigos, escuela o sociedad en general.
3. **La música.** Los medios han saturado el aire de sonido y han provisto a los adolescentes de otro factor para diferenciarse. No sólo se trata de disfrutar de la música que les gusta, sino de identificarse con un tipo de música que “les cabe” a sus compañeros y los diferencia de sus padres.
4. **Modelos.** Para los adolescentes, tener modelos con quienes identificarse es una manera de establecer preferencias y objetivos para llegar a afianzar su propia identidad. A menos que quieran llamar la atención, lo probable es que escojan modelos colectivos. Todo el grupo se hará “*hincha o fan*” de determinado artista, músico o deportista.

También la iglesia local aporta

El dueño y fundador de una gran empresa fabricante de taladros llamó a su directorio y, para sorpresa de todos, anunció que pronto dejaría su puesto empresarial. En su lugar quedaría su joven hijo. A continuación del anuncio, el joven se levantó y encomendó a todos que prepararan un informe de lo que el sector de cada uno estaba haciendo. Los viejos empleados no lo podían creer. ¿Cómo iba este jovencito a reemplazar a su padre?

De mala gana, pero cuidando el puesto, el día de la junta trajeron el informe. Le tocó empezar al departamento de construcción: “Estamos ocupados en que se abaraten los costos de los taladros...”. “Mi departamento está empeñado en que más negocios puedan disponer de nuestros catálogos”, dijo el gerente de promoción. “En cuatro años más no quedará negocio del ramo sin nuestros taladros”, dijo el de distribución. Así, uno a uno fueron presentando sus informes. Luego el joven tomó la palabra y anunció: “De ahora en más no fabricaremos más taladros”. Los empresarios pusieron cara de diácono que junta la ofrenda...

“No vamos a fabricar más taladros —siguió—; desde hoy fabricaremos agujeros. La gente no necesita taladros. Ninguno de ustedes me habló de la gente. La gente necesita agujeros y eso es lo que desde hoy comenzaremos a vender”. Pronto la empresa desarrolló técnicas láser, tirabuzones gigantes e instrumentos de avanzada y así lograron que aquella empresa creciera aún más.

¿Qué necesitan los adolescentes? Los adolescentes necesitan a Dios. A veces estamos tan concentrados en lo que la iglesia ha hecho por años, que olvidamos pensar si estamos atendiendo a la verdadera necesidad de la gente. Puede ocurrir que muchas herramientas (“taladros”) que fueron efectivas décadas atrás, hoy no sirvan más. Puede que necesitemos técnicas que para nuestros predecesores parezcan poco espirituales. Cada generación afronta el desafío de preguntarse si está tomando en cuenta la verdadera necesidad. Es tiempo de dejar atrás algunos taladros y prepararnos para nuevas herramientas.

La iglesia como una comunidad de fe, impacta en mayor o menor grado la vida de los jóvenes. La manera en que se hace el culto, el gesto del

pastor, el carácter de la persona mayor de aquella esquina de cada domingo, influye en la vida y pensamiento de los adolescentes. Cuando un joven es amado por una comunidad, él la recordará para siempre. Especialmente si le han dado el espacio para que se exprese en todo su talento, por más tímido que sea... él amará a su iglesia, y aun cuando sea viejo... seguirá añorando cuanto amor se le entregó... la iglesia impacta de manera positiva o negativa, pero lo hace.

La fe y valores de la juventud

El objetivo principal de las iglesias es lograr la evangelización de los jóvenes; sin embargo, este trabajo se vuelve más difícil cuando los niños empiezan su crecimiento y antes de entrar a la juventud enfrentan una crisis de fe.

La realidad nos indica que la adolescencia es la edad clave en que se toman decisiones con relación a la fe. Las dudas, el cuestionamiento de la fe e incluso el abandono de la misma son un hecho frecuente en nuestras comunidades. Las estadísticas nos indican que es precisamente en la adolescencia cuando la mayoría de las personas toman su decisión por Cristo. De forma lamentable, la realidad también nos indica que se trata del tiempo en que muchos jóvenes dejan la iglesia de forma definitiva.

La adolescencia está saturada de mitos, tópicos y lugares comunes. Se habla de la crisis de la adolescencia, de la rebelión del adolescente, se dice que nunca como en estos días ha sido difícil y complicado el vivir la adolescencia, y un sinnúmero de ideas similares. Entender el proceso de desarrollo de la fe en los niños y los adolescentes puede ser de gran ayuda para entenderlos, ministrarlos y guiarlos hacia el conocimiento de Jesucristo como Señor y Salvador personal.

En las páginas siguientes veremos la evolución de la fe en las diferentes edades enfatizando el desarrollo de la misma en la adolescencia. Trataremos también de ver qué implicaciones prácticas pueden derivarse para nuestro ministerio con este grupo de edad.

El desarrollo de la fe, según James Fowler⁵, su concepción de la fe incluye cosmovisiones tanto religiosas como no religiosas. En estos escritos afirma que los individuos pasan por diferentes etapas en el desarrollo de su fe, de la misma manera que lo hacen en el desarrollo de su intelecto o moralidad.

En su opinión estas etapas tienen ciertas características:

- a. Son predecibles, es decir, pueden ser anticipadas.
- b. Son invariables, es decir, estas etapas se dan en la vida de todas las personas sin excepción.
- c. Son secuenciales, es decir, se dan una tras otra de forma continuada.

Pueden producirse variaciones en cuanto al contenido de la fe y en cuanto a la profundidad con que la misma se desarrolla. Sin embargo, a pesar de las dos variables mencionadas las etapas de evolución de la fe siempre tienen las características mencionadas en el punto.

A criterio de Fowler, existen seis etapas de desarrollo que son:

1. La fe intuitivo-proyectiva (de los 3 a los 7 años)

- a. Basada en la fantasía y la imaginación, sin lógica y dominada por la percepción.
- b. Los niños obtienen de los adultos sus ideas acerca de Dios y de la religión.
- c. Van configurando su fe de una forma totalmente intuitiva, observando y escuchando a sus padres que acostumbran a ser los adultos que más influencia tienen en esta época de la vida.
- d. Por lo general sus primeras ideas acerca de la divinidad se obtienen proyectando sobre Dios sus impresiones o su concepto de sus padres.

⁵. Un investigador contemporáneo que ha publicado varios escritos. Su obra más importante es *Stages of Faith: The Psychology of Human Development and The Quest for meaning*, San Francisco, Harper and Row, s/f.

- e. La fantasía ocupa un lugar importantísimo en el pensamiento de los niños. Son altamente imaginativos y, por tanto, muy influenciados por las historias y experiencias de la fe de los adultos.
- f. La idea de la deidad como creador o causa es entendida en términos mágicos.

2. La fe mítico-literal (de los 8 a los 11 años)

- a. Comienzan a descubrir el mundo alrededor de ellos y a diferenciar entre la fantasía y la realidad. Esto es debido a que comienzan a desarrollar la capacidad de pensar de forma lógica y concreta.
- b. La fe puede darles un sentido de seguridad ante las incertidumbres que van descubriendo en el mundo real.
- c. En esta etapa los niños adelantan y retroceden entre el pensamiento abstracto y el concreto.
- d. Las creencias y los símbolos son tomados literalmente. Los hechos son diferenciados de la fantasía. Todavía no existe la capacidad para reflexionar sobre el significado de los símbolos.
- e. La herencia espiritual de la familia es aceptada sin que sea cuestionada.
- f. Dios es percibido como un ser en forma humana que habita en los cielos.
- g. Muchos adultos retienen mucha de su religión en este nivel de desarrollo.

3. La fe convencional y de síntesis (adolescencia)

- a. El mundo del adolescente se extiende mucho más allá de los límites de la familia. Otras muchas fuentes reclaman su atención e interés ya que el adolescente se encuentra inmerso en un proceso de descubrimiento del mundo existente a su alrededor:

- Amigos
- Escuela
- Trabajo
- Grupo de jóvenes de la iglesia
- Equipos deportivos
- Los medios de comunicación

- b. Su fe debe proveer coherencia y significado a todas esas nuevas experiencias. Dicho de otro modo, el adolescente tendrá que enfrentarse al proceso de tener que encajar o compaginar la fe heredada de la familia con las nuevas realidades que está descubriendo en su entorno.
- c. La afirmación —**fe de síntesis**— significa que ésta se moldea por las relaciones interpersonales del adolescentes con otros individuos y su entorno.

1. El adolescente se halla en un proceso en el cual le es necesario encontrar un equilibrio entre sus propias creencias y las creencias de otras personas que pueden, perfectamente, ser diferentes e incluso incompatibles con las propias.

2. Ante la tensión que esto provoca, algunos adolescentes caen en la tentación de adoptar una actitud conformista y adolecer de creencias, evaluaciones y percepciones autónomas e independientes, sosteniendo o aferrándose a las de personas de su entorno que son significativas para ellos. Esto sucede por dos razones:

- Los jóvenes son muy sensibles a las opiniones, juicios y expectativas de las personas que son significativas para ellos. En esta edad, el grupo de amigos es altamente significativo, y por tanto, sus opiniones. El joven puede renunciar a las propias para no

ser rechazado o entrar en conflicto con el grupo.

- Su identidad todavía no está suficientemente moldeada, está en proceso, por lo cual, es posible, que las creencias y convicciones propias estén en fase de maduración

d. A la vez se trata de una **fe convencional** en el sentido que es moldeada por las actitudes de la gente con que se relacionan los adolescentes en un momento determinado

1. En esta etapa el gran peligro es que los adolescentes se acomoden a un fe de segunda mano, que no sea propia ni personal, simplemente aceptada de la familia u otros adultos sin hacerla propia tras pasarla por un periodo de prueba y reflexión
2. Los adolescentes tienen la tendencia a compartimentalizar su fe, de manera que sus compromisos del domingo no tienen un impacto sobre el resto de su vida semanal. Es muy propio de los adolescentes cristianos vivir de forma casi esquizofrénica (es decir con una mente dividida) su fe, los domingos son santos, los días entre semana...
3. El ambiente en el que están tiene una gran influencia sobre el adolescente. Éste puede adaptar su comportamiento a las expectativas que el ambiente tenga sobre él. En casa se comporta de una forma, en la iglesia de otra y finalmente, con los amigos de otra diferente.
4. Esta etapa y sus características se convierten en la estructura primaria de la fe de muchos adultos. En efecto, hay muchos adultos que no han madurado en el desarrollo de su fe, y ésta se parece enormemente a la descrita anteriormente, varía según el ambiente en el que están. Muchos adultos

viven una total dicotomía entre su vida de iglesia y su vida cotidiana.

5. Dios puede ser visto en este estado por los adolescentes como un guía y consejero personal, pero no de una forma tan antropomórfica como en la etapa anterior.

4. La fe individual-reflexiva (juventud adulta)

- a. Conforme la identidad se va desarrollando y las decisiones que la persona va tomando entran en conflicto con el ambiente que lo rodea, el individuo empieza a diferenciarse de las personas y el sistema de valores de otros, y desarrolla sus propios valores, creencias y convicciones.
- b. Un individuo entra a esta etapa cuando asume una responsabilidad personal sobre sus propias acciones, actitudes y valores, y desarrolla así una fe de primera mano.
 1. Se trata de una **fe individual** ya que hablamos de una fe propia, poseída por el individuo.
 2. Se trata de una **fe reflexiva** en el sentido en que la persona que se mueve de la etapa anterior a ésta ha tomado tiempo para reflexionar acerca de lo que real y personalmente cree.
- c. En esta etapa se procede a una reflexión crítica de los valores y las creencias personales.
- d. Dios es percibido de una forma más abstracta, no tanto como un consejero personal sino como un espíritu que encarna verdades morales

5. La fe conjuntiva (media vida)

- a. En esta etapa el individuo reconoce pensamientos, impulsos, sentimientos y memorias que han sido reprimidos previamente. Al comenzar a aceptarlos se reconocen las influencias paternas, sociales, étnicas y religiosas que de alguna manera han afectado a su desarrollo.
- b. El estado o etapa anterior ayudaba al individuo a fijar los límites que lo identificaban a él mismo como diferente del mundo. Aquí la **fe es conjuntiva** en el sentido que es más amplia y permite la existencia de contradicciones y de ironías, sean reales o sean aparentes. Esto se debe a que el concepto de absoluto aunque pueda parecer una paradoja, se relativiza.

6. La fe universalizadora (vejez)

Este estado apenas se ve, pero cuando esto sucede, el individuo produce un impacto significativo en la sociedad. Acostumbran a ser personas que tienen un compromiso absoluto con la causa de universalizar los conceptos de amor incondicional y justicia absoluta. No les satisface nada que no sea el bien último de la humanidad. Muy a menudo, son percibidos como peligrosos por las estructuras políticas existentes. Ejemplos de este tipo de individuos serían: Jesús, Ghandi, Martin Luther King, y la Madre Teresa de Calcuta.

Hemos tomado mucho tiempo en esta sección con el propósito de dar información de cómo se define el proceso de fe en las personas. Esto porque tenemos el único objetivo de que el joven pueda poner bases sólidas del cristianismo y la vida de Jesús en los patrocinos, para generar cambios en su vida, integrándolos a la sociedad su familia y la iglesia como personas de cambios. En esta temprana etapa de la vida, cada uno de los jóvenes deberá recibir información seria sobre su necesidad de reconocer a Cristo como única fuente de salvación, a esta información se la acompañara con asesoramiento para que el joven haga una decisión *personal* por Cristo como su único y suficiente Salvador.

En caso que los jóvenes ya hayan cumplido con este acto, se hará un recordatorio y una reafirmación de esta decisión y compromiso.

El aprendizaje de la palabra de Dios —La Biblia— debe ser considerado de vital importancia en este periodo de nuevo nacimiento del joven, por lo que cada uno de los tutores de educación cristiana de los proyectos, deberá implementar un plan de enseñanza acorde a su medio. Este plan podría incluir:

- ❑ Evangelismo
- ❑ Discipulado
- ❑ Verdades básicas
- ❑ Vida espiritual
- ❑ Prácticas piadosas
- ❑ Oración como parte de la nueva vida
- ❑ Lectura y análisis de la Palabra de Dios
- ❑ Vida devocional
- ❑ Dones espirituales
- ❑ Mayordomía
- ❑ Responsabilidad social

Entre las estrategias en esta área, podemos contar —y se sugiere— el material de la Serie *Siglo XXI: Ideas y recursos para la iglesia*.⁶

Una vez que se han graduado de discípulos, ahora entran en la franja de los Vencedores, los que en este periodo deberán avanzar en su formación cristiana, para esto se tomará en cuenta las siguientes áreas de:

- ❑ Evangelismo como una práctica testimonial de su fe
- ❑ Discipulado y acompañamiento pastoral
- ❑ Segundo nivel de verdades básicas

Con el contenido de este paquete, y al término de éste esperamos haber formado individuo que este en capacidad de:

- ❑ Reflejar la persona de Cristo en su manera de vivir.
- ❑ Demostrar compromiso con la sociedad en la que se desenvuelve.

⁶. Ortiz, Félix. *Serie Siglo XXI: Ideas y recursos para la iglesia*, Serie Personalmente, Ed. CLIE, Terrasa, Barcelona, 1996.

- ❑ Estar en capacidad de aportar a su comunidad como un ente generador de cambio y transformación.

El director del Proyecto, el pastor y el tutor de educación cristiana, elaborarán el programa de educación cristiana para esta edad, aquí se incluirán temas como:

- ❑ Conociendo a Jesús
- ❑ Jesús como parte de la creación
- ❑ Jesús en el Antiguo Testamento
- ❑ Jesús en el Nuevo Testamento
- ❑ Compartiendo a Jesús

Los jóvenes podrían experimentar:

- ❑ Programas misioneros
- ❑ Trabajos de equipo en la comunidad
- ❑ Campamentos o retiros entre proyectos e iglesias
- ❑ Talleres de liderazgo
- ❑ Delegar responsabilidades específicas dentro del Proyecto
- ❑ Lectura de literatura cristiana respecto al liderazgo
- ❑ 21 leyes irrefutables del liderazgo
- ❑ Formación del líder de jóvenes
- ❑ Responsabilidades del líder de jóvenes
- ❑ El líder y su mundo

La esperanza es que el joven pueda crecer de manera significativa en la vida cristiana, si queremos impactar en la sociedad y en el crecimiento de la iglesia local.

Liderazgo de la juventud⁶

El tema del liderazgo ha sido considerado tradicionalmente como una de las claves más importantes para el desarrollo. El liderazgo en sí es una variable muy compleja que impone retos a los procesos de construcción y regeneración de la capacidad individual y organizacional. Un líder es fundamentalmente un agente de cambio, pero para que su liderazgo

⁶. Orlando López, *Marco teórico de liderazgo juvenil*, Compassion International, 2001, pp.1-2.

sea efectivo, debe trascender su capacidad individual para dirigir, hacia el desarrollo de una actitud de liderazgo en toda la organización.

Existe toda una historia de programas de educación gerencial dirigidos a mejorar el liderazgo y la eficacia de los ejecutivos en el manejo del cambio, y todo un aprendizaje acerca de las barreras que impiden que el conocimiento adquirido se transforme en aprendizaje organizacional. Y es que la dimensión que llamamos liderazgo no puede atribuirse a ningún factor aislado. Ello hace necesario tomar en cuenta elementos inherentes al individuo, a la organización y al sistema, que promueven una menor o mayor capacidad para descubrir, ejercer y mejorar los liderazgos.

La idea que tienen en general los trabajadores de su jefe es que ordenan, mandan, deciden, dicen lo que se debe hacer, imponen criterios, distribuyen el trabajo, controlan y supervisan las tareas.

Los esfuerzos de las organizaciones deberían estar centrados en crear una imagen tal, que sus subordinados lo cataloguen como un colaborador más, orientador, escucha de su gente, generador de confianza; aceptado naturalmente por el grupo, buen comunicador persona que apoye y ayude, que transmite seguridad.

Es fácil comprender las ventajas del liderazgo y cómo invirtiendo la pirámide como dice K. Blachard (1991),

“se logra mayor rentabilidad, productividad, calidad y clima de equipo, ¿es suficiente para un dirigente leer estas líneas o un libro sobre liderazgo para, automáticamente ser un líder de equipo?”

Lamentablemente la respuesta es no. Hay un doble problema insalvable pero sí indispensable de tomar en cuenta.

El primero es cultural y puede solventarse con un entrenamiento adecuado. No piensen los directivos que con un seminario de 15 ó 20 horas su personal se convertirá en líderes pero al igual que cualquier estudio o carrera con método, sistema, entrenamiento y tiempo, las personas pueden aprender y poner en práctica con eficacia los principios del liderazgo.

El segundo es actitudinal, un poco más complicado pero no de imposible solución. Muchos seminarios deberían contemplar el cambio de actitudes

dentro de sus objetivos, permitir a las personas conocerse, analizar el origen de su carácter, temperamento y relaciones, para poder tomar decisiones de cambio que le ayuden a una convivencia más armoniosa, satisfactoria para así, sana en lo personal y en las relaciones. Hay líderes naturales; las personas buscan líderes que lo representen, que orienten y apoyen; también es posible aprender a hacerlo.

En una definición de liderazgo, Ralph M. Stogdill, en su resumen de teorías e investigación del liderazgo, señala que **"existen casi tantas definiciones del liderazgo como personas que han tratado de definir el concepto"**. Aquí, se entenderá el liderazgo como el proceso de dirigir las actividades laborales de los miembros de un grupo y de influir en ellas. Esta definición tiene cuatro implicaciones importantes.

En primer término, **el liderazgo involucra a otras personas**; a los empleados o seguidores. Los miembros del grupo; dada su voluntad para aceptar las órdenes del líder, ayudan a definir la posición del líder y permiten que transcurra el proceso del liderazgo; si no hubiera a quien mandar, las cualidades del liderazgo serían irrelevantes.

En segundo **el liderazgo entraña una distribución desigual del poder** entre los líderes y los miembros del grupo. Los miembros del grupo no carecen de poder; pueden dar forma, y de hecho lo hacen, a las actividades del grupo de distintas maneras. Sin embargo, por regla general, el líder tendrá más poder.

El tercer aspecto del **liderazgo es la capacidad para usar las diferentes formas del poder** para influir en la conducta de los seguidores, de diferentes maneras. De hecho algunos líderes han influido en los soldados para que mataran y algunos líderes han influido en los empleados para que hicieran sacrificios personales para provecho de la compañía. El poder para influir nos lleva al cuarto aspecto del liderazgo.

El cuarto aspecto **es una combinación de los tres primeros, pero reconoce que el liderazgo es cuestión de valores**. James McGregor Burns argumenta que el líder que pasa por alto los componentes morales del liderazgo pasará a la historia como un malandrín o algo peor. El liderazgo moral se refiere a los valores y requiere que se ofrezca a los seguidores suficiente información sobre las alternativas para que, cuando llegue el momento de responder a la propuesta del liderazgo de un líder, puedan elegir con inteligencia.

Idalberto Chiavenato (1993), destaca lo siguiente: *“Liderazgo es la influencia interpersonal ejercida en una situación, dirigida a través del proceso de comunicación humana a la consecución de uno o diversos objetivos específicos”*.

El concepto de **liderazgo no es igual al de administración**. Warren Bennis, al escribir sobre el liderazgo, a efecto de exagerar la diferencia, ha dicho que la mayor parte de las organizaciones están sobre administradas y sub lideradas. Una persona quizás sea un gerente eficaz (buen planificador y administrador) justo y organizado, pero carente de las habilidades del líder para motivar. Otras personas tal vez sean líderes eficaces, con habilidad para desatar el entusiasmo y la devoción, pero carente de las habilidades administrativas para canalizar la energía que desatan en otros. Ante los desafíos del compromiso dinámico del mundo actual de las organizaciones, muchas de ellas están apreciando más a los gerentes que también tienen habilidades de líderes.

Para John Haggai (1986), *“El liderazgo consiste en la disciplina que deliberadamente ejerce su influencia en un grupo determinado a fin de avanzar hacia unas metas concretas de permanencia beneficiosa que sirve para cubrir las verdaderas necesidades del grupo”*.

Según David Casares (1994), *“el liderazgo es un concepto relativo al nivel, grado de responsabilidad, alcance y especialidad. Es también relativo al grupo de seguidores, a su nivel cultural, a su preparación técnica, el grado de madurez y al tipo de organización de la que estamos hablando”*.

Desde el punto de vista de la psicología social, Cartwright y Zander nos presentan al liderazgo como la capacidad de tener el poder personal y social, la habilidad de convertir una intención en un resultado y mantenerlo con, a través y para la gente.

El liderazgo en la concepción de John Kotter (1988), *“es el proceso de mover un grupo o grupos hacia alguna dirección, a través de medios no coercitivos”*.

Para Jonh Gardner, *“líder es aquel que concibe y expresa metas que elevan a las personas por encima de sus pequeñas preocupaciones, por encima de sus conflictos y las integra en la búsqueda de metas trascendentes y dignas de sus mejores esfuerzos”*.

Líder, según Warren Venís (1985), *“es ser un visionario, un profeta, un artista del futuro que logra que las visiones se concreten”*.

Blanchard (1991) dice que ser *“líder es servir”*. Esto significa que el líder tiene como responsabilidad poner todas sus cualidades, energías y talentos en la tarea de lograr que sus seguidores obtengan éxito, logren sus metas, se desarrollen y cumplan sus anhelos.

Según el Dr. Peter Koestenbanum:

- El liderazgo requiere de un cambio en la forma de actuar, precedido de una transformación de cómo se piensa y siente.
- El liderazgo requiere de un reenfoque mental. El liderazgo significa una forma única y a menudo nueva de percepción, es un cambio radical.
- El líder demuestra una profunda apreciación por la libertad humana.
- Un líder entiende el milagro, misterio y necesidad de transformación.
- Un líder sabe que el desempeño debe siempre acelerarse.
- La verdadera transformación requiere un acto de voluntad: La libre decisión de convertirse en adulto y en un ser humano maduro.
- Liderazgo significa grandeza, que a su vez significa el **renunciar a la mediocridad para siempre**.
- La verdadera motivación resulta del sentido de orgullo, honor, autoestima y valor propio.
- La gente trabajará para disfrutar sus logros, desarrollar su potencial y porque su auto respeto lo demanda.

... Y a todo esto se le puede llamar liderazgo. Pero el liderazgo no se enseña: se aprende.

Lo que proponemos es que todo joven esté enfrentado o desafiado a asumir su vida dentro de un enfoque de liderazgo. En especial cuando nuestras sociedades no tienen claros líderes que puedan guiar los destinos de nuestros países. Los centros podrían trabajar

intencionalmente este proceso de acompañamiento. Las iglesias mismas requieren que esto sea una realidad.

Las ideas que podrían trabajar dentro de este proceso podrían ser:

- ❑ Liderar la limpieza del Proyecto
- ❑ Liderar una tarea evangelística
- ❑ Asumir un proceso de gestación de un proyecto o tarea en la comunidad
- ❑ Dirigir el culto que el pastor le asigne
- ❑ Tener disertaciones al frente de la iglesia o grupo de trabajo
- ❑ Gestar o buscar resolver algún asunto para la iglesia o Proyecto
- ❑ Dirigir la oración al comenzar las tareas en el Proyecto

Fortalecimiento de la identidad de la juventud

La iglesia se comprende dentro de un contexto de tal manera que al llegar los adolescentes empiezan a sacar todo lo que han visto en su infancia además de experimentar una serie de situaciones y modelos que definirán su personalidad. Nuestro Programa está dirigido a fortalecer su identidad, en especial en su adolescencia, para lograr nuestra misión en el contexto en que él o ella se encuentran.

Tal vez la tarea principal de la adolescencia es descubrir **“quién soy yo realmente”**. Los adolescentes necesitan desarrollar sus propios valores y asegurarse de que no están simplemente repitiendo, sin pensar, las ideas de sus padres. Deben descubrir lo que pueden hacer y sentirse orgullosos de sus propios logros. Desean establecer relaciones estrechas con jóvenes de su edad y ser aceptados, queridos y respetados por lo que son y lo que representan. El adolescente busca su auto identidad en muchos espejos (Sorensen, 1973). O como lo expresa Jones (1969):

“El adolescente desea convertirse en persona buscando una imagen que no conoce en un mundo que casi no comprende, con un cuerpo que apenas empieza a descubrir. Tiene el deseo confuso de ser un individuo que quiere auto conformarse y al mismo tiempo teme perder la poca seguridad y confianza que sólo la familia puede brindarle”.

Erick Erikson (1960), el teórico que más ha estudiado la identidad en el adolescente, enfatiza que este esfuerzo por darle sentido al ser y al mundo que lo rodea no es *“una especie de malestar ocasionado por la maduración”*, sino más bien un proceso vital y saludable que contribuye al fortalecimiento del ego del adulto maduro.

Es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente sobre el modelo de éste.

La personalidad se constituye mediante una serie de identificaciones

En el niño la identificación se limita a una imitación fiel de los padres. *El adolescente*, bajo el efecto de la dilatación del campo de conciencia en la pubertad, *tiende a buscar a otros modelos distintos de los padres*. Se identifica a un héroe o a un ídolo, nimbados de una aureola mágica;

pueden cristalizarse también sus aspiraciones en torno a un profesor, a un amigo adulto o a un jefe *scout*.

El estudio de identificación a otros modelos distintos de los padres es una etapa necesaria de la formación de la personalidad que, separándose después de los modelos escogidos, cobra su propia individualidad. Por eso, en lugar de bromear a cuenta de la exaltación de un adolescente por un cantante, es preferible preocuparse por darle a conocer modelos más formativos.

Sin embargo, lo que más sorprende en el adolescente no es su manera de pensar, de razonar, sino esencialmente *su actitud frente a los adultos y, en particular, frente a sus padres*. Para la familia es un período difícil el que entonces comienza, tanto más difícil cuanto que los padres apenas logran comprender a menudo las transformaciones de su hijo.

Es en este sentido que el joven ha de ser fortalecido en su identidad. Lo que esperamos significativamente es que las iglesias valoren la cultura, la idiosincrasia con la que los jóvenes crecen. Específicamente si son indígenas, valorar su antropología y cosmovisión. El manejo del idioma, su historia, su ancestralidad es importante reconocerla.

Esta identidad también tiene que ver con la fe. El ser cristiano ha de ser cultivado y trabajado con sabiduría. Ser hijo de Dios, no sólo es un asunto espiritual; tiene que ver con cómo el joven se ve a sí mismo frente a Dios, su comunidad, sus amigos. Ser hijo de Dios da una identidad clara y denota una manera de comportarse frente a la vida.

Una Conclusión atrasada...

La juventud de hoy, pareciera que esta dentro de otro planeta, no porque ellos mismos lo hayan pretendido, sino porque los etnicismos adulto céntricos, la acomodación social que no acepta lo diferente y la misma que intenta o pretende amoldar a los sujetos sociales a una misma manera de pensar, actuar o sentir, pareciera que no acepta a los jóvenes de hoy.

Sociedad, no social, comunidad no comunitaria, iglesia no integradora, reino, sin Reino, son la realidad en la que los jóvenes de hoy, los adolescentes, de presente, viven, crece, y tienen esperaza para celebrar la vida y la fe. Ellos, tienen una identidad cultural, una visión por la vida y una acción concreta para construirla, hay que dejarlos hacerlo.

La realidad educativa, social, económica, de salud, de oportunidades de vida, están presente en el canto de la juventud. La vida que Cristo les ofrece, parecería que no están tan llena como lo ha prometido para los adolescentes. Ellos la buscan, ellos la arrancan, pero también la rechazan por causa de los adultos que se la ofrecen. Ellos quieren participar, pero no se los permite, solo se los usa, "recojan la ofrenda"...

Su manera de crecer, organizarse, de participar son una muestra de cómo crear comunidades horizontales, llenas de confianza, de fe, con prontitud al compromiso y la militancia. Si la estadística muestra que quienes hemos sido impactados a temprana edad en la fe cristiana, porque los adultos pastores, estamos enfocados en la vida de los adultos de hoy, quienes tienen apenas una media vida... mientras que los jóvenes, tienen toda una vida por delante para buscar el cambio de la sociedad que lo margina....?

La vida, se va... la esperanza se muere, pero la juventud la reaviva cual fénix, la levanta como un símbolo de la fe esperanza viva para el futuro de la iglesia. Si dejamos de trabajar con los jóvenes por causa de las nuevas estructuras de mercado y de la iglesia actual, entonces no dejaremos esperanza para el futuro de la sociedad y de la misma iglesia, o de la misma familia.

La iglesia ha de planificar seriamente el campo misionológico mas descuidado en este momento, la Juventud dentro de su contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- Asamblea Ecuatoriana por los derechos de los jóvenes. *Situación de los jóvenes*, Quito, s/e, 1995-1996.
- CARRANZA, Jorge. *Material de apoyo Seminario de Licenciatura en Ciencias de la Educación*, Quito, s/e, 2000.
- Compassion International. *Manual de programas 2002, Guías y Procedimientos para el Ministerio*, s/l, s/f.
- DUNCAN, Mitchell. *Diccionario de Sociología*, s/l, s/e, 1986.
- ESCAMILLA, José. *Selección y uso de tecnología educativa*, México, ITEMS, enero 2000.
- FEARE, Ronald. *Key To Success on the Toefl*, Inglaterra, Oxford University Press, 1989.
- HAMER, Jeremy. *The Practice of English Teaching Lenguaje*, USA, Cambridge University Press, 1993.
- HARMER, Jeremy. *The Practice of English Lenguaje*, Inglaterra, Longman, 1991.
- HEATON, J.B. *Clasroom Testing*, Inglaterra, Longman, 1990.
- INTERNET, *Lengua Extranjera Inglés*, s/l, s/e, 1998.
- LANSEN, Freeman Diane. *Techniques and Principies in the Lenguaje Teaching*, Inglaterra, Oxford University Press, 1986.
- LOHERGAN, Jack. *Video in Lenguaje Teaching*, Inglaterra, Cambridge University Press, 1995.
- LOPEZ, Blanca. *Pensamientos crítico y creativo*. Editorial ITESM, s/l, Universidad Virtual, enero 2000.
- Ortiz Félix, *Serie Recursos: ¡Qué duro es ser joven!*, Barcelona, Editorial Clie, 1999.
- Ortiz Félix, *Serie Recursos: Manual para líderes de jóvenes*, Barcelona, Editorial Clie, 1996.
- Pameida y M. Narvárez, *Las mejores profesiones*, Quito, P y M Consultores Educativos, s/f.
- RATHS, J.A. *Teaching Without Specific Objectives*, trad. Al español por César Coll, Barcelona, Paidós, 1961.
- Tenorio Rodrigo. *Juventud Urbana #8*, Fundación nuestros jóvenes, 1990.
- YANEZ, Fernando. *Estado de situación de las prácticas educativas y necesidades de capacitación en las áreas de: Pedagogía, educación cristiana, Salud y Habilidades para la vida, en los proyectos apoyados por Compassion International Ecuador*, Quito, s/e, junio 2002.

Leys, Lucas. *Adolescentes, cómo trabajar con ellos sin morir en el intento*, Argentina, Ediciones Lagram, Ediciones Certeza, 1998.
Vargas, Rosalía, (compiladora), *Serie Recursos, Hacia una Pastoral Juvenil Volumen 1*, Editorial CLIE, España, IINDEF, 1999.